

de propagador y realizador del Frente Popular, era conocido no solamente como líder del Partido, sino como líder de las fuerzas del Frente Popular. Vosotros sabéis el papel que ha jugado nuestro Partido durante todo el transcurso de la guerra de independencia de España: su heroísmo, su combatividad, su firmeza política, [cualidades] que son el orgullo de la Internacional Comunista; ahora bien, nuestro Partido no ha crecido solamente durante la guerra, sino también en el periodo pre-electoral y después del triunfo del Frente Popular de febrero de 1936; de algunos millares de miembros que tenía en la época que fue dirigido por el grupo sectario oportunista, se transformó en un partido de masas y en el mes de julio cuando estalló la rebelión militar fascista contra la República, el Partido ya contaba con varias decenas de millares de adherentes. (Arturo: contaba ya con 110,000). He ahí la demostración de cómo una línea política justa y su justa aplicación trajo consigo la consolidación y el desarrollo del Partido Comunista. Lo mismo podría decirse de los resultados obtenidos en la justa aplicación de la política de Frente Popular en las condiciones específicas de China, por el heroico Partido Comunista de China, que han permitido y permiten que este juegue un papel decisivo en la guerra de independencia nacional. Conocéis la fuerza que adquirió nuestro Partido en Francia, por su justa aplicación de la política de Frente Popular, y tenéis aquí los ejemplos de Chile, Cuba, etc. Por consiguiente los hechos demuestran que en las condiciones de auge del desarrollo de la revolución democrática, el Partido Comunista tiene que consolidarse y desarrollarse a no ser que su política no sea justa.

Pero en cambio, ¿qué pasa en México? En las condiciones de auge revolucionario todavía no tenemos un Partido Comunista de masas. Después de varios años de desarrollo de la revolución democrática, el compañero Campa, en un